

## EN VOZ ALTA

Tanto en nuestro país como en el resto del mundo, los comunistas se declaran enemigos acérrimos de los nazis, desde siempre y para siempre. Naturalmente, como todo lo que expresan los señores rojos de la hoz y el martillo, en cualquier orden, se trata de una gran mentira.

Los comunistas no sólo no fueron enemigos de las huestes hitlerianas, sino que hasta llegaron a firmar un pacto en Moscú, por el cual se dividían parte de Europa para cada uno de ellos.

El propio von Ribbentrop, el Canciller de Hitler, firmó el pacto con su homólogo Molotov, y así, juntos, nazis y comunistas, comunistas y nazis, sojuzgaron gran parte del Viejo Continente después del acuerdo secreto de 1939.

A continuación les exponemos un breve relato de las relaciones carnales existentes entre los nazis y los comunistas, esperando contribuir en algo, para desenmascarar las patrañas que diariamente le pretenden vender a nuestro pueblo, los comunistas vernáculos. Esperemos también que el suplente a Senador y abogado, el comunista Oscar López, admita que fueron sus congéneres partidarios los principales violadores de los derechos humanos en el Mundo, a la vez que cometieron todos los crímenes de lesa humanidad que están previstos en todas las jurisdicciones nacionales e internacionales y por lo tanto ninguna autoridad moral tienen para acusar a nadie de nada.

Tte. Cnel. José N. Gavazzo  
Prisionero Político

## COMUNISTAS Y NAZIS SE UNEN PARA COMETER UN CRIMEN CONTRA LA PAZ Y LUEGO SE TRAICIONAN ENTRE SI EL PACTO RUSO - GERMANO

El 24 de agosto de 1939, el mundo, estupefacto, conoció la noticia de la firma, la víspera, de un tratado de no agresión entre la URSS estalinista y la Alemania hitleriana. El anuncio del pacto produjo un verdadero trauma en los países europeos, cuya opinión pública no había sido preparada para lo que parecía un cambio total de las alianzas, habiendo comprendido entonces pocos espíritus lo que podía unir a unos regímenes con ideologías tan opuestas.

El 21 de agosto de 1939, el gobierno soviético había suspendido las negociaciones que llevaba a cabo con la misión anglo-francesa llegada a Moscú el 11 de agosto, con la finalidad de concluir un acuerdo que comprometiera recíprocamente a las tres partes en caso de agresión alemana contra una de ellas. Desde inicios del año 1939, la diplomacia soviética, dirigida por Vyacheslav Molotov, se había distanciado progresivamente de la idea de un acuerdo con Francia y Gran Bretaña, a las que se sospechaba capaces de estar dispuestas a concluir un nuevo Munich a costa de los polacos, lo que habría dejado a los alemanes las manos libres en el Este. Mientras que las negociaciones entre soviéticos por un lado y británicos y franceses por otro, se empantanaban en problemas insolubles —¿cómo, por ejemplo, en caso de agresión alemana contra Francia, atravesaría el Ejército Rojo Polonia para atacar a Alemania?—,

los contactos entre los representantes soviéticos y alemanes en distintas áreas adquirieron un nuevo giro. **El 14 de agosto, el ministro alemán de Asuntos Exteriores, von Ribbentrop, propuso viajar a Moscú para concluir un amplio acuerdo político con los dirigentes soviéticos. Al día siguiente, Stalin aceptó.**

**El 19, alemanes y soviéticos firmaron un acuerdo comercial que estaba en curso de negociación desde 1938 y que se anunciaba muy ventajoso para la Unión Soviética. Aquella misma tarde los soviéticos aceptaron que Ribbentrop acudiera a Moscú para firmar un pacto de no agresión ya elaborado por parte soviética y transmitido inmediatamente a Berlín. El ministro alemán, dotado de “plenos poderes extraordinarios”, llegó a Moscú en la tarde del 23 y el tratado de no agresión firmado durante la noche fue hecho público el 24.** Con una vigencia de diez años, entraba en vigor de manera inmediata. La parte más importante del acuerdo, que delimitaba las esferas de influencia y las anexiones de los dos países en Europa del Este, permaneció evidentemente secreta. **Hasta 1989, los dirigentes soviéticos negaron, contra toda evidencia, la existencia de este “protocolo secreto”, verdadero “crimen contra la paz” perpetrado por las dos potencias signatarias.** Según los términos de este texto, Lituania entraba en la esfera de intereses alemana, y Estonia, Letonia, Finlandia y Besarabia en la esfera soviética. En cuanto a Polonia, si bien la cuestión del mantenimiento de un residuo de Estado polaco quedaba en suspenso, la URSS debía en todo caso recuperar, después de la intervención militar de los alemanes y de los soviéticos contra Polonia, los territorios bielorrusos y ucranianos cedidos después del tratado de Riga de 1920, así como una parte de los territorios “históricamente y étnicamente polacos” de las provincias de Lublin y de Varsovia.

**Ocho días después de la firma del pacto, las tropas nazis atacaron Polonia.** Una semana más tarde, el 9 de septiembre, ante el colapso de la resistencia polaca y la insistencia de los alemanes, el Gobierno soviético comunicó a Berlín su intención de ocupar rápidamente los territorios que debían serles restituidos según los términos del protocolo secreto del 23 de agosto. **El 17 de septiembre, el Ejército Rojo entró en Polonia** con el pretexto de “venir en ayuda de los hermanos de sangre ucranianos y bielorrusos” amenazados por “la disgregación del Estado polaco”. La intervención soviética en un momento en que el ejército polaco estaba casi totalmente aniquilado encontró poca resistencia. Los soviéticos capturaron 230.000 prisioneros de guerra, de los cuales 15.000 era oficiales.

La idea, por un momento sostenida por los alemanes y los soviéticos, de dejar un Estado polaco fue rápidamente abandonada, lo que convirtió en más delicada la fijación de la frontera entre Alemania y la URSS. Prevista dicha frontera el 22 de septiembre sobre el Río Vístula en Varsovia, fue empujada hacia el este hasta Bug, durante la venida de Ribbentrop a Moscú el 28 de septiembre. **A cambio de esta “concesión” soviética en relación con los términos del protocolo secreto del 23 de agosto, Alemania incluyó Lituania en la esfera de intereses soviéticos. El reparto de Polonia permitió a la URSS anexionarse vastos territorios de 180.000 kilómetros cuadrados poblados por 12.000.000 de habitantes bielorrusos, ucranianos y polacos. El 1 y el 2 de noviembre, después de un simulacro de consulta popular, estos territorios fueron unidos a las repúblicas soviéticas de Ucrania y de Bielorrusia.**

En esa fecha ya estaba bien avanzada la “limpieza” de estas regiones llevada a cabo por el NKVD. Los primeros objetivos eran los polacos, detenidos y deportados en masa como “elementos hostiles”. Entre los más expuestos a la represión figuraban los propietarios de bienes raíces, los industriales, los comerciantes, los funcionarios, los policías y los “colonos militares”, que habían recibido del Gobierno polaco un fundo de tierra en las regiones fronterizas como recompensa por sus actos de servicio durante la

guerra soviético-polaca de 1920. **Según las estadísticas del departamento de colonos especiales del GULAG (Administración de los Campos de Prisioneros), entre febrero de 1940 y junio de 1941, 381.000 civiles polacos de tan solo los territorios incorporados por la URSS en septiembre de 1939 fueron deportados como colonos especiales hacia Siberia, la región de Arcángel, el Kazajstán y otras regiones alejadas de la URSS.** Las cifras manejadas por los historiadores polacos son mucho más elevadas, alcanzando el orden de un millón de personas deportadas.

Para el período posterior, los documentos de los archivos hoy en día accesibles hacen referencia a tres grandes “deportaciones-redadas”. Se necesitaron dos meses para que los convoyes pudieran llevar a cabo un viaje de ida y vuelta entre la frontera polaca y Siberia, el Kazajstán o el extremo Norte. **Por lo que refiere a los prisioneros de guerra polacos, solo 82.000 de 230.000 sobrevivieron, los otros 148.000 fueron asesinados.** Las pérdidas entre los colonos especiales polacos fueron igualmente muy elevadas. En efecto, después de un acuerdo con el Gobierno polaco en el exilio, el Gobierno soviético concedió una “amnistía” a los polacos deportados, **pero no queda huella más que de 243.100 de esos colonos, mientras que al menos 381.000 habían sido deportados. Varios centenares de millares habían desaparecido en el curso de los dos años anteriores. La mayoría de ellos fueron ejecutados bajo pretexto de que habían sido “enemigos encarnizados y decididos del poder soviético”.**

Entre estos figuraban fundamentalmente los **25.700 oficiales y civiles polacos que Beria, en una carta dirigida a Stalin el 5 de marzo de 1940, había propuesto fusilar.** Una parte de los osarios clandestinos que contenían los cuerpos de los asesinados fue descubierta en abril de 1943 por los alemanes en el bosque de Katyn. Varias fosas comunes contenían los restos de 4.000 oficiales polacos. **Las autoridades soviéticas intentaron imputar la matanza a los alemanes y hasta 1992, durante una visita de Boris Yeltsin a Varsovia, las autoridades rusas no reconocieron la responsabilidad directa de los miembros del Buró Político en la eliminación de la élite polaca.**

Inmediatamente después de la anexión de las regiones que habían pertenecido a Polonia, y conforme a los acuerdos concluidos con la Alemania nazi, el Gobierno soviético convocó en Moscú a los jefes de los gobiernos estonio, letón y lituano, y les impuso “tratados de asistencia mutua” en virtud de los cuales estos países “concedían” bases militares a la URSS. **Inmediatamente después, 25.000 soldados soviéticos se instalaron en Estonia, 30.000 en Letonia, 20.000 en Lituania. Estos efectivos superaban ya ampliamente a los de los ejércitos de estos países, que todavía eran oficialmente independientes.** La instalación de las tropas soviéticas marcó verdaderamente el final de la independencia de los países bálticos. **El 11 de octubre, Beria dio la orden de “extirpar a todos los elementos antisoviéticos y antisociales” de estos países.** Desde entonces, la policía militar soviética multiplicó los arrestos de los oficiales, de los funcionarios y de los intelectuales considerados como poco “seguros” en relación con los objetivos últimos de la URSS.

**En junio de 1940, a continuación de la ofensiva-relámpago victoriosa de las tropas alemanas en Francia, el Gobierno soviético decidió concretar todas las cláusulas del protocolo secreto de 23 de agosto de 1939.** El 14 de junio, pretextando “actos de provocación contra las guarniciones soviéticas”, dirigió un ultimátum a los dirigentes bálticos, obligándoles a formar un Gobierno dispuesto a garantizar una aplicación honrada del tratado de asistencia y a someter a los adversarios del mencionado tratado. **En los días que siguieron, varios centenares de millares de soldados soviéticos ocuparon los países bálticos. Los parlamentos y las instituciones locales fueron disueltos y la mayoría de sus miembros detenidos. El partido comunista fue el**

**único partido autorizado para presentar candidatos a las “elecciones” que tuvieron lugar los días 14 y 15 de julio de 1940.**



**ACTO DEL FRENTE AMPLIO –PLAZA SAN  
FERNANDO – MALDONADO –AÑO 2009**